

Año
VII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS OBISPOS DE COSTA RICA

No.
357

SANTORAL

MES DE ABRIL

- Día 22 Domingo . . Patrocinio de San José Santos Sotero y Cayo, papas y mrs. Teodoro, Leonidas y Apeles.
,, 23 Lunes . . . San Jorge. Santos Fortunato, Adalberto Gerardo, obispo, y sta. Victoria vg.
CUARTO CRECIENTE a 23h. 20m.
,, 24 Martes . . . Sts. Fidel de Sigmaringa mr. Gregorio y Honorio obs.
,, 25 Miércoles . . San Marcos Evangelista Santos Aniano, discípulo de San Marcos, y Herminio. obs. (Letanias Mayores y Rogaciones. Indulgencia Plenaria).
,, 26 Jueves . . . Sts. Cleto y Marcelino, papas,
,, 27 Viernes . . . Sts. Toribio. arzob. de Lima. Anastasio I, papa, y Pedro Armengol.
,, 28 Sabado . . . Santos Pablo de la Cruz y Prudencio y santas Valeria y Teodora, mártires.

DOMINICA TERCERA DESPUES DE PASCUA

EVANGELIO SAN JUAN CAP. XVI.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dentro de poco ya no me veréis, y de ahí a poco me volveréis a ver, porque me voy al Padre. Dijéronse los discípulos unos a otros: ¿Qué es lo q' nos dice, dentro de poco ya no me veréis, y de ahí a poco me volveréis a ver, porque me voy al Padre? Decían: ¿Qué es lo que dice, dentro de poco? No sabemos lo que quiere decir. Conoció, pues, Jesús que le querían preguntar, y les dijo: Os preguntáis lo que he dicho: Dentro de poco ya no me veréis, y de ahí a poco me volveréis a ver. En verdad, en verdad os digo que lloraréis, y gemiréis, y el mundo se alegrará; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. Una mujer, cuando llega el momento de dar a luz, está triste, porque ha llegado su hora; mas después que ha dado a luz un hijo, ya no se acuerda de su dolor a causa de su gozo, porque ha venido un hombre al mundo. Así que vosotros ahora estáis tristes; mas os veré de nuevo y se alegrará vuestro corazón, y nadie podrá arrebatáros vuestra alegría.

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

Cristo nos anuncia claramente lo que la experiencia confirma, a saber, q' mientras los mundanos viven alegres y regalados, nosotros, los cristianos, vivimos bajo el peso de la tribulación, que se manifiesta en enfermedades, disgustos, reveses de fortuna, ingraticudes por parte de nuestros favoreci-

dos. ¿Es que Dios nos abandona? No; al contrario. La tribulación la envía Dios para instruirnos y enseñarnos cuán poco valemos sin Dios, y cuán desasidos debemos estar de las cosas de la tierra, para purificarnos de nuestros pecados y hacernos más agradables a sus divinos ojos; para probar nuestra virtud, como se prueba el oro en el crisol. Y así dijo el Ángel Tobías: "Porque eres agradable a Dios, fué necesario probarte con la tribulación." — Es pues, necesario aceptar como venida de la mano de Dios la tribulación, y aceptarla con resignación y paciencia, y hasta con alegría, conformandonos con la divina voluntad. De esta manera la tristeza y tribulación de este mundo se convertirá en felicidad y alegría, no sólo en el cielo con la gloria eterna, sino aun acá en la tierra con una gran tranquilidad y paz de conciencia.

MATER ALMA

Que tus ojos radien sobre mi destino,
que tu veste nivea que la luz orló,
ampare mis culpas del torvo Dios trino.:
¡Señora, te amó! ni el grande Agustino
ni el tierno Bernardo te amaron cual yo!

Que la luna, octante de bruñida plata,
escabel de plata de tu pie réal,
por mi noche bogue. por mi noche ingrata,
Y en su sombra sea místico fanal.

Que los albos lises de tu vestidura
el erial perfumen de mi senda dura
y por tí mi vida brillará tan pura
cual los lises albos de tu vestidura

Te daré mis versos: floración tardía;
mi piedad de niño: floración de Abril;
e irán a tu solio, dulce Madre mía,
mis castos amores en blanca theoría,
con cirio en las manos y toca monjil.

Amado Nervo.

Historia anecdótica

CASTIGO ORIGINAL

El Duque Carlos Guillermo de Brunswick, que vivía a principios del último siglo, daba mucha importancia a la observancia de las fiestas y domingos.

Supo un día que los labradores de un pueblo tenían la mala costumbre de reunirse durante el Oficio Divino en una taberna, donde bebiendo, mataban el tiempo. En vano los sacerdotes y las autoridades clamaban contra este abuso; los bebedores continuaban en su mala inclinación.

El Duque, vestido con un viejo levitón y abrochado hasta arriba se dirigió una mañana a dicha taberna. Doblaban las campanas en el templo cuando se presenta la *banda de mosquitos* precedida de un personaje ancho y de peso, y que por su nariz rubicunda y su cara iluminada manifestaba ser el presidente de a-

quella alegre sociedad.

Siéntase al extremo de la mesa y manda a tomar asiento a su lado al Duque, sin decir palabra, no sin echarle por eso una mirada de través, como quien recela del nuevo convidado, al cual nadie recuerda haber visto en la taberna. Sin embargo el tabernero pone delante del presidente un cántaro de aguardiente. Este lo toma con ambas manos, bebe una dosis y la presenta al Duque diciendo: "pasa esto a tu vecino"

El cántaro, pues, da la vuelta por toda la mesa, llega de nuevo al presidente, quien después de darle un beso afectuoso, lo remite otra vez al Duque, circulando con la misma rapidéz. Cada convidado lo abraza sucesivamente con felicidad y lo suelta diciendo: "pasa esto a tu vecino."

A la tercera vuelta del famoso cántaro se levanta el Duque con furor desabrocha su levita y dejando ver a todos su uniforme bien conocido y sus insignias de soberano, da con todas sus fuerzas un solemne bofetón al presidente, parodiando su frase: "pasa esto a tu vecino" y como este vacilase sacó el Duque su espada y grita: si alguien de vosotros da con demasiada compasión que tiemble... porque sabré hacerle justicia pronto."

A esta amenaza se levantan los brazos, llueven bofetadas de uno a otro extremo de la mesa, cinco o seis veces consecutivas con la velocidad del rayo y con el estruendo de una tronada, hasta que al fin, satisfecho el Príncipe con este singular castigo que daba a aquella pandilla de bebedores, los deja en paz.

Y cuentan que el domingo siguiente ninguno de ellos tuvo la tentación de entrar de nuevo en la taberna.

Plegaria a la Virgen

(Por Américo Lugo, inspirado poeta y novelista de las Antillas.)

Virgen María, flor de inocencia,
"continuo patrocinio de las almas
que se acogen a tu maternal amor".
celestes esperanza de toda ventura,
bálsamo dulcísimo de toda aflicción;

Oh tú, Madre divina, clara estrella de la mar sombría, "almendra malgranada que de granos de gracia está toda cuajada", gemidora paloma cuyo pico nos trae la rama de salud;

Virgen María, flor de las flores,
cuyo aroma calma el dolor intenso del vivir, encantadora luz que guías los pasos de mi alma hacia las espléndidas regiones de la gloria;

Oh tú, Madre divina de nidos,
de ensueños, de nubes y arreboles,
que das garganta al ruiseñor, verdu-

ra al prado, leche al pequeñuelo;

Virgen María, botón cerrado de nobles rubores y fragantes mieles lleno, callada fuente del alba linfa y mágica frescura;

Oh tú, Madre divina, amor de los amores, perla del mar, reina del cielo:

Haz que renazca la tierna planta de la fe que mi madre con sus manos creyentes y piadosas sembró en mi corazón y que helado cierzo agostó. Y que suba a mis labios la plegaria sencilla con que de niño te llamaba, arrodillado junto a mi lecho, para pedirte rendido, en esta angustiosa hora del mundo, por su paz.

ORACION Y ACCION.—La oración es, en cierta manera, como el teléfono que ha puesto Dios entre la tierra y el cielo. El siempre está, por decirlo así—y pase lo vulgar de la comparación—en el aparato oyendo nuestras cuitas..., somos nosotros los que no acudimos allí continuamente los que vivimos distraídos muchas veces.

Pero no basta orar, es preciso también combatir. Si los apóstoles hubieran convertido el cenáculo en un oratorio constante, tengo para mí que el Señor hubiera tenido que bajar de nuevo a la tierra para propagar personalmente su doctrina.

No basta la oración, es preciso la acción, que cuando se consagra a Cristo, es oración también.

J. V. M.

El colmo de la distracción

Un viajero muy distraído emprende un viaje en ferrocarril. Cuando el revisor le pide el billete, el buen hombre no puede encontrarlo.

—No importa —dice el empleado—; V. no tiene cara de sospechoso. Ya lo encontrará V. antes de llegar al término de su viaje.

Pero el caballero sigue registrándose afanosamente los bolsillos.

—Es que yo —dice muy apurado—necesito ver el billete.... ¡para saber a dónde voy!....

La censura cinematográfica en Londres

Desde el primer día del año actual, ha sido puesta en vigor una decisión del Consejo Municipal de Londres, según la cual no se permite la entrada a los jóvenes menores de 16 años si no van acompañados de sus padres o hermanos de confianza, en los cines donde se proyectan películas que no hayan sido declaradas de *exhibición general* por la oficina de censura. Y este permiso debe hacerse constar al principio de cada film en todos los cinematógrafos.

Ojalá se prohibiere aquí la entrada en los cines a grandes y chicos mientras no cambie radicalmente todo lo que de fondo y forma tienen la inmensa mayoría de films. Los padres que bien quieran a sus hijos, andarán muy acertados si consideran el cine como uno de los mayores peligros de la juventud.

Encíclica sobre San Francisco de Sales

Como ya anunciaron telegramas de Roma, y como se esperaba con ansiedad por parte del mundo cató-

lico, el Papa acaba de publicar una magnífica y soberana Encíclica con motivo del Centenario del gran Doctor de la Iglesia San Francisco de Sales. Resplandecen en este preclaro adalid de los derechos de Dios y de la Iglesia la apostólica firmeza del mártir y la suave dulzura del padre bondadoso que tan amables hizo los ásperos caminos de la virtud, y ambos aspectos, que él supo coordinar en su admirable apostolado con celestial prudencia, se cometan en la Encíclica del Papa.

De Protestante a Benedictino.

El consejero de Estado, Kramer Clett, el hombre más rico de Baviera y millonario, ha entrado en un convento de Benedictinos. Se convirtió del protestantismo al catolicismo y desde entonces fué desplegando un gran celo religioso y caridad, distribuyendo numerosos donativos para la reconstrucción de iglesias. ¡Hermoso ejemplo!

Los comerciantes católicos

Se ha celebrado en Settino, el Congreso de los comerciantes católicos de Alemania, en el cual intervino el Cardenal Bertran, que pronunció un notable discurso.

Las cuestiones principales tratadas en esta Asamblea y las decisiones tomadas en ella fueron: las leyes para impedir la usura, el cierre de los establecimientos en los días de fiesta religiosa, la representación en el Parlamento, la reducción de la tasa para las familias numerosas y la educación religiosa de la juventud.

El número de afiliados a esta Asociación llega casi a 30.000, distribuidos en 794 Sociedades, 20 de las cuales, se formaron el año último.